El Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- respondió a Uzman Ibn Mad’un: Si se permitiera el abandono absoluto de los placeres, tendríamos que caparnos.

Narró Saad Ibn Abu Wakas, que Al-lah esté complacido con él, que el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- respondió a Uzman Ibn Mad’un: Si se permitiera el abandono absoluto de los placeres, tendríamos que caparnos.
[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

Narró Saad Ibn Abu Wakas, que Al-lah esté complacido con él, que Uzman Ibn Mad’un, dado su constante práctica de los actos de adoración, quiso consagrarse a ella solamente y abandonar los placeres de la vida. Así que le pidió permiso al Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- para que le permita abandonar las relaciones con las mujeres y consagrarse a la adoración de Al-lah Todopoderoso, pero el Mensajero no se lo permitió, ya que guardar la castidad por medio de abandonar los placeres de la vida y consagrarse solamente a la adoración es un abuso de la religión y una entrega a la vida monástica, lo que se considera inapropiado en el Islam. La religión correcta (Din) es realizar lo que ordena Al-lah dando al alma lo que le corresponde de sus placeres. Por ello, si el Mensajero de Al-lah se lo hubiera permitido a Uzman le habrían seguido muchos fieles que cumplen su adoración con rigor.

http://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/6044